



CONFIDENCIAL.

16633/1
38/1038

Lisboa, 6 de Mayo de 1937.
Sr. D. Carlos Urquiza, Santiago de Chile.

Respetado y querido jefe y amigo:

Escribo esta carta con vistas a mandarla por París por medio de persona que va a partir; ojalá le llegue...

Le adjunta una para don Carlos. Yo quería saber el domicilio de ustedes, porque al Ministerio llegan muchos paquetes de libros, entre otros muchos pueden quedar perdidos los míos que van por segunda vez. En vísperas de viaje, he hecho un recuento de libros y he buscado lo que podía agradecerle a ella, a usted y a D.J. Sigual.

Por aquí estamos viviendo, en espera de la liquidación de la pesadilla española. Creen los nacionalistas refugiados aquí que en este verano quedará la guerra liquidada, en vista de que lo de la tierra vasca va pronto. A mí se me cierra el corazón al leer los detalles de la destrucción de esa zona, la nuestra, D. Carlos (mi madre era de raza vasca), la más sana, la más fuerte y la más querida para mí de España. Resulta que en este momento de trance para, al sudamericano se hace más del destrezo y la ruina española en general que el español partidista de uno y otro lado. Sigue el "coqueteo" insoportable de Inglaterra con uno y otro bando, por turnos, pues según se sigue rumoreando, Inglaterra no quiere que sea un golpe ni fascistas sino que haya una mediación que la deje a ella en buena situación con todos... Entretanto Alemania e Italia se preparan para el caso de un éxito de los rojos, por hipotético que este sea y de este modo la pobre España que siempre guardó su honor nacional intacto, ahora resulta ~~ser~~ dependiente del anteojo de Rusia o de las dos potencias fascistas. Francia, muy nerviosa por su asunto monástico y, por fin, alarmada realmente del crecimiento de sus partidos extremos, se vuelve haga, hasta donde puede ser haga hoy por hoy un país europeo, porque la locura es general, como en los carnavales y solo los países nórdicos parecen guardar su cabeza en su sitio y el decoro completo en su actitud. Bastan que sean países sin gran potencia y que vivan tan al margen de los asuntos del Sur, valiamos lo que valen y pudiendo ser los espejos en que se mire al mundo andante. En radio ya no es cosa de oírse, aunque haya que escucharla en los hoteles por la fuerza: hay días en que se dicen por ella, con espacio de minutos, que hay que meter a los extremistas españoles que dividen a los gubernamentales matanceros a todos y dando su cálculo de dos millones (servicio de los rojos) y que hay que hay restablecer la inquisición, para limpiar la fe de la nueva España (servicio de los nacionalistas). Una se pregunta si ha sido de veras o si también se ha vuelto loco...

Parece que hoy restablecerán el tren de Lisboa a París, por lo que na blanca, lo cual da esperanza de que vengan periódicos y de que la correo pondencia de la inercia llegue sin el retraso grande que padecemos los ausentes.

2.-ARCHIVO.-El archivo de la Legación y el del Consulado General fueron depositados por el señor Agosar en la casa particular del señor Consul de Italia. El señor Consul Urquiza firmó el inventario de ambos y recibió de nuestro amigo la indicación de no darse el contra-sello de la llave de la Caja de hierro. Fue esto a raíz de haber dicho yo al Ministro que no había hecho la diligencia de Burgos y Salamanca que pedían aquellos telegramas de que le he hablado, por la lengua sibilica en que venían y por cumplir las disposiciones del Ministerio, como que le pareció reproche al mío a su benevolencia para aquella gente y que le produjo muy mal efecto. En ausencia mía del cuarto del hotel y delante de mi Secretaría rompí varios papeles de mi archivo de estos meses de mi reemplazo y uno del le bajo los telegramas aludidos, diciendo a ella que los dejaría en el archivo de telegramas que está en la caja fuerte. Casi a diario hemos necesitado al Consul Urquiza y yo hacer alguna consulta en el archivo, por autorizaciones de visa y por los asuntos pendientes que han quedado. Una elemental diligencia me ha hecho no ir a poner mano sobre el depósito, aunque la caja fuerte de su casa está en la casa italiana poco celada: en la caballería... Los cajones de archivadores, esos están bien, cerrados y clavados en una de las habitaciones. Ayer han ido el señor Urquiza y el Consul han ido a buscar el libro de Actas, para un poder de un señor inglés y a traer unos films que yo usaré en mi conferencia de Oporto, de unos días pasados. No buscaron las autorizaciones de visa, por no alterar los cajones que están clavados. El señor Agosar desconfió primero del señor Urquiza y no quiso dejarlo en su reemplazo, aunque ha hecho la suplencia de ese cargo

[Carta] 1937 mayo 5, Lisboa, [Portugal] [a] Señor D. Carlos Errázuriz, Santiago de Chile [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1937 mayo 5, Lisboa, [Portugal] [a] Señor D. Carlos Errázuriz, Santiago de Chile [manuscrito] Gabriela Mistral. [4] h. ; 31 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile